CONFERENCIA DE MONSEÑOR JOSE IGNACIO MUNILLA

PATERNIDAD ESPIRITUAL SIETE CARACTERISTICAS

Link a YouTube https://www.youtube.com/watch?v=3A62Z30Hc4Y

Vamos a hablar de la paternidad espiritual, de qué características tiene esa paternidad espiritual, pero primero hablemos, antes de las características, de su existencia, de su entidad.

¿Qué es la paternidad espiritual?

Hay un texto de San Mateo que me parece que es muy sugerente para adentrarnos en esta realidad, Mateo 23, 8-10 dice: "*Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar Rabí, porque uno solo es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos, y no os dejéis llamar padre, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo*."

Es curioso que este texto de Mateo 23, 8-10 la Iglesia no lo aplicó literalmente, de hecho, en los primeros siglos a tantos acompañantes se les llamó maestro o padre. Entonces, ¿acaso es un incumplimiento de la palabra de Jesús? ciertamente no lo es, es más bien una interpretación, igual que cuando Jesús dice: "*Si tu mano te hace caer, córtatela*" o "*Si tu ojo te hace caer, sácatelo*", obviamente no está Jesús invitándonos a las amputaciones, está transmitiéndonos un significado espiritual.

Y también en este caso "*no llaméis a nadie padre en la tierra*" es una invitación a que seamos conscientes de nuestra paternidad espiritual, a que tomemos conciencia de que hay una sacramentalidad en esa vocación de paternidad que Dios nos da.

Que de alguna manera ser padre, cualquier tipo de paternidad, bien sea la paternidad física, biológica, pero la paternidad de un sacerdote, la paternidad de un profesor, la paternidad en el fondo supone ser sombra del Padre. Si, Dios Padre, fuente de toda paternidad, nos concede también, con esa vocación compartida, con esa sacramentalidad de la paternidad de Dios, que sólo hay un Padre, pero nosotros por gracia, por vocación, recibimos la gracia de participar de esa paternidad de Dios, somos como la sombra de Dios Padre.

Cuando alguien te llama a ti "padre", obviamente tú debes de ser consciente de que esa invocación que han hecho de llamarte "padre", por ejemplo, a un sacerdote, incluso a un padre en una familia, él tiene que ser consciente de que ha recibido una paternidad sacramentalmente delegada de parte de Dios.

¿**Qué características tiene esta paternidad espiritual**?

1) Bueno, que **engendra vida para Dios**, la paternidad espiritual no crea discípulos para uno mismo, sino que ayuda a nacer y crecer para Dios. Esto es importantísimo, porque esto obviamente se distingue muy mucho de una paternidad carnal que genera dependencia. Aquí estamos hablando de ayudar a dar a luz la vocación de Dios, de ser un instrumento para poder dar pasos hacia la madurez en Cristo.

   Por ejemplo, San Pablo dice en la primera carta a los Corintios: "*Yo os engendré en Cristo Jesús por medio del Evangelio*." Fijaros, San Pablo dice "*Yo os engendré*", tuvo una paternidad espiritual, pero les engendró para Cristo Jesús, no para otra cosa. Por lo tanto, la paternidad espiritual engendra para la vida de Dios, es una paternidad fecunda, genera nuevas vocaciones, fortalece familias, suscita conversiones, engendra vida para Dios.

2) En segundo lugar, la paternidad espiritual **ama con gratuidad, con gratuidad, a fondo perdido**, **ama con el amor de Dios**, con el amor de Dios, a fondo perdido. Sencillamente ama porque ve a quien tiene delante de sus ojos a un hijo de Dios, ve a un hijo de Dios. Y el amor de ese, que es padre espiritual, refleja el amor del Padre Celestial, ama incondicionalmente. Su objetivo es que esa persona, que le ha sido encomendada en esa paternidad espiritual, sea consciente del amor de Dios, ame a Dios y aprenda a discernir y a seguir la voluntad de Dios.

3) En tercer lugar, tercera característica, la paternidad espiritual **refleja el poder y la autoridad de Dios**, no solo es sacramento del amor de Dios, también es sacramento del poder de Dios. La paternidad espiritual permite experimentar a los hijos espirituales la experiencia de que Dios es roca, de la fortaleza de Dios, y el padre espiritual tiene que transmitir eso, tiene que transmitir fortaleza, seguridad, estar firmemente afianzados. Eso que dice el Salmo 17: "*Señor, yo te amo. Tú eres mi fortaleza, mi roca, mi alcázar, mi libertador, Dios mío, escudo mío, peña mía, mi fuerza salvadora, mi baluarte.*" Bien, esa experiencia de que Dios es roca, también de una manera sacramentalmente participada, tenemos que verla percibida en los padres espirituales, están llamados a ser recios, a ser firmes, a ser roca, porque reflejan esa paternidad de Dios.

4) En cuarto lugar, cuarta característica, obviamente la paternidad espiritual se implica, **se implica y se complica en la educación**, exhorta, anima, corrige con caridad y paciencia. El padre espiritual sabe animar, pero también sabe corregir cuando es necesario, lo hace con firmeza, con misericordia, busca siempre el bien del hijo espiritual. Al mismo tiempo lo hace con pedagogía, respeta los tiempos de Dios, los tiempos de Dios, no pretende acelerar artificialmente los procesos de crecimiento espiritual. Ayuda a formar la conciencia, no a sustituirla. Ayuda a iluminar el juicio moral y espiritual, pero no decide por los demás, respeta la libertad y suscita la responsabilidad.
5) En quinto lugar, en ese implicarse al que me he referido, la paternidad espiritual **comparte el sufrimiento de los hijos**, lo comparte. Participa de sus alegrías, de sus cruces, siente como dolores de parto hasta que la imagen de Cristo es formada en sus hijos espirituales, pero verdaderamente está implicado en sus sufrimientos.
6) En sexto lugar, obviamente para poder hacer todo lo anterior, quien ha recibido esa vocación de paternidad espiritual sabe que la condición para la paternidad espiritual

es reflejar al Padre, por lo tanto, una condición es **la santidad**, la santidad. Y entonces está plenamente implicado en luchar por ella, sabe que está reflejando a Dios, y si no es santo no lo puede reflejar, y que su autoridad espiritual está condicionada a su coherencia, a la coherencia entre lo que dice y lo que refleja, si no hay coherencia entre ambas cosas, mal asunto. Antes que maestro de teorías tiene que ser testigo del Evangelio, entonces está llamado a la santidad, es consciente de ello.

¿Y qué puede hacer él? Pues llevar hasta el fin la batalla por la santidad, para así ofrecer la batalla por su santidad, la del padre espiritual, para que esté implicada en la santidad de los hijos. Ahí hay un texto que es maravilloso, Juan 17, 19, dentro de la oración sacerdotal, Jesús dice al Padre: "*Yo por ellos me santifico para que también ellos sean santificados*.", o sea, un padre espiritual se santifica uniendo la batalla de su santidad para que sus hijos espirituales también se santifiquen. ¿Yo qué puedo hacer por unos hijos espirituales? santificarte tú, para que tu santidad esté unida también a la de ellos.

Por tanto, esto es clave, y, al mismo tiempo, tiene que vivir una contradicción que es que él quiere ser santo, pero al mismo tiempo ve su miseria, ve que lleva un tesoro en vasijas de barro, que hay una distancia grande entre el ideal y la realidad, y, por lo tanto, se compromete a vivir en estado permanente de conversión. Todo padre espiritual tiene que ser un rebelde, un rebelde que no pierda nunca la esperanza de la santidad, sino no puede llevar adelante esa paternidad espiritual.

7) Y entonces, como vive esa contradicción de aspirar a la santidad y ver su pequeñez, intenta también, en esa pobreza espiritual que tiene, **hacer de su vida una intercesión continua**, este es el séptimo aspecto, característica. Digamos que el padre espiritual es un orante continuo, intercede continuamente, lleva a sus hijos espirituales en la oración, los presenta al Señor, ofrece sacrificios por ellos. Dice Segunda de Macabeos 15,14: "*Este es el que ama a sus hermanos, el que ora mucho por su pueblo*." Sí, el padre espiritual está engendrando a sus hijos en ese presentarles continuamente a Dios en la oración.

Pidamos a Dios, fuente de toda paternidad, que nos dé la gracia de iluminar nuestra vocación de paternidad para que cada uno responda a ese designio de Dios de alargar la sombra, **alargar la sombra del Padre**.

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.